



Percepción de actores educativos sobre autoevaluación institucional para acreditación de calidad

Perception of educational stakeholders regarding institutional self-evaluation for quality accreditation

Elizabeth Rocío Cerna Castillo
elizabeth.cerna@upao.edu.pe
<https://orcid.org/0009-0007-5082-4330>
Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo,
Perú

Recibido: 19 de febrero 2026 / Arbitrado: 17 de marzo 2026 / Aceptado: 10 de abril 2026 / Publicado: 01 de mayo 2026

<https://doi.org/10.33996/revistafranztamayo.v.8i22.1>

Resumen

La autoevaluación institucional constituye un componente esencial de los procesos de acreditación de la calidad educativa. Este estudio tuvo como objetivo describir las percepciones de estudiantes, docentes, personal directivo y padres de familia sobre la importancia de la autoevaluación institucional con fines de acreditación en la Institución Educativa de Acción Conjunta El Buen Pastor de El Porvenir - Trujillo, Perú. Se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo con diseño no experimental de tipo descriptivo transversal, con una muestra de 199 actores educativos. Los resultados revelaron que el 73.4% de los estudiantes calificó la autoevaluación entre muy buena y buena; el 70.0% de directivos la consideró buena; el 50.0% de docentes la percibió como buena y el 55.0% de padres de familia coincidió con dicha valoración. En conclusión, se evidenció que las percepciones son predominantemente favorables, aunque existen diferencias considerables entre grupos evaluados.

Palabras clave:
Actores educativos;
Acreditación;
Autoevaluación;
Calidad de la educación;
Comunicación institucional

Abstract

Institutional self-evaluation is an essential component of educational quality accreditation processes. This study aimed to describe the perceptions of students, teachers, administrators, and parents regarding the importance of institutional self-evaluation for accreditation purposes at the El Buen Pastor Joint Action Educational Institution in El Porvenir, Trujillo, Peru. A quantitative approach with a non-experimental, descriptive, cross-sectional design was used, with a sample of 199 educational stakeholders. The results revealed that 73.4% of students rated the self-evaluation as very good or good; 70.0% of administrators considered it good; 50.0% of teachers perceived it as good; and 55.0% of parents agreed with this assessment. In conclusion, the perceptions were predominantly favorable, although considerable differences existed among the groups evaluated.

Keywords:
Educational stakeholders;
Accreditation; Self-evaluation; Quality of education;
Institutional communication

INTRODUCCIÓN

La calidad educativa se ha consolidado como una prioridad estratégica en los sistemas educativos contemporáneos, impulsando el desarrollo de mecanismos sistemáticos de evaluación y acreditación que garanticen estándares de excelencia en el servicio formativo. En este contexto, la autoevaluación institucional emerge como un proceso fundamental que permite a las organizaciones educativas examinar críticamente su funcionamiento para identificar fortalezas y áreas de mejora continua con orientación hacia resultados tangibles (Köppe et al., 2024). A nivel internacional la efectividad de estos procesos depende críticamente de como los diferentes actores educativos perciben, interpretan y valoran su importancia y utilidad, siendo las percepciones un determinante clave del compromiso institucional con los estándares de calidad educativa en diversos contextos geográficos y culturales. La fundamentación teórica de esta interdependencia se encuentra en las teorías clásicas del desarrollo. La teoría sociocultural de Vygotsky (1988) postula que el desarrollo cognitivo, incluido el lenguaje, es un proceso eminentemente social. El lenguaje no solo emerge de la interacción, sino que se convierte en la herramienta psicológica que media el pensamiento y la autorregulación. De manera complementaria, aunque con un enfoque distinto, Piaget (1984) también reconoció la importancia de la interacción con pares para superar el egocentrismo y desarrollar el pensamiento lógico. Más recientemente, la investigación ha profundizado en esta relación, destacando que el contexto social es un ingrediente indispensable para el aprendizaje del lenguaje (Feldman, 2019). De hecho, se ha demostrado que la calidad de las interacciones tempranas, tanto con adultos como con pares, tiene un impacto directo y medible en la competencia comunicativa de los niños (Neuman, 2025).

En el contexto latinoamericano, los sistemas de aseguramiento de la calidad educativa han experimentado una evolución significativa durante las últimas décadas, expandiéndose desde la educación superior hacia la educación básica con el propósito de garantizar estándares mínimos de calidad para todos los estudiantes del sistema regular, donde la acreditación, entendida como el reconocimiento público y temporal de la calidad institucional, requirió de procesos

rigurosos que involucren sistemáticamente a todos los miembros de la comunidad educativa en cada una de sus fases de desarrollo e implementación (Alcaraz, 2025). Además, la acreditación genera efectos positivos en la calidad del servicio educativo, con asociaciones importantes entre procesos de acreditación y mejoras sustanciales en la gestión institucional y los resultados de aprendizaje de los estudiantes en diversas regiones del continente (Laundon et al., 2023).

Desde una perspectiva psicopedagógica, la percepción constituye un factor mediador crucial en la implementación exitosa de innovaciones educativas dentro de las organizaciones escolares de todos los niveles educativos. En el ámbito educativo, las percepciones de estudiantes, docentes, directivos y padres sobre la autoevaluación institucional no solo reflejan sus comprensiones individuales, sino que condicionan su disposición a participar activamente en procesos de mejora continua (Yan et al., 2023). De acuerdo con Karaman (2021), las percepciones favorables hacia las innovaciones educativas predicen mayor compromiso, participación sostenida y éxito en la implementación, con tamaños de efecto promedio que confirman el valor de estos procesos para el desarrollo de capacidades metacognitivas y autorregulatorias en los diversos niveles del sistema educativo.

En este sentido la cultura organizacional institucional se ha identificado como un factor mediador decisivo para la efectividad de los procesos de acreditación educativa en distintos niveles de la enseñanza formal y las diversas modalidades educativas existentes. Según Thien y Lee (2023), el bienestar docente, estrechamente relacionado con las percepciones sobre procesos institucionales, explica una proporción considerable de la varianza en efectividad escolar, lo que subraya la relevancia de considerar las perspectivas del personal docente en el diseño de sistemas evaluativos. Por otra parte, Acevedo y Rondinel (2022), demostraron que la acreditación impacta positivamente en el aseguramiento de la calidad, generando valor agregado en las instituciones educativas peruanas. Sin embargo, persisten factores de riesgo asociados a la resistencia al cambio, tales como la sobrecarga administrativa y las percepciones negativas sobre la utilidad de la evaluación (Labraña et al., 2023).

Abordar esta temática resulta esencial para fortalecer los procesos de acreditación en contextos educativos peruanos, donde el Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa establece marcos normativos que enfatizan la participación activa y

comprometida de múltiples actores educativos en los procesos de evaluación continua. Las evidencias regionales han identificado desafíos relacionados con actitudes indiferentes hacia la autoevaluación, percepciones sesgadas sobre sus propósitos y necesidades de mayor difusión en las comunidades educativas (Bravo et al., 2025). En consecuencia, comprender las percepciones de los actores educativos constituye un prerrequisito fundamental para diseñar estrategias sostenibles y contextualizadas de mejora institucional que promuevan una cultura de calidad genuina, participativa y alineada con las necesidades del entorno socioeducativo local. Este análisis resulta particularmente pertinente en el contexto de la educación básica peruana.

En este marco, la problemática central se refiere a la necesidad de comprender como los diferentes actores educativos perciben la importancia de la autoevaluación con fines de acreditación en el contexto específico de instituciones educativas peruanas que buscan alcanzar estándares de calidad reconocidos a nivel nacional. Esta comprensión resulta clave para diseñar estrategias de implementación que reconozcan las perspectivas particulares de cada grupo y fomenten una participación comprometida en los procesos de mejora continua de la gestión institucional.

De ahí que el objetivo principal del estudio fue describir las percepciones de estudiantes, docentes, personal directivo y padres de familia sobre la importancia de la autoevaluación institucional con fines de acreditación en la Institución Educativa de Acción Conjunta El Buen Pastor de El Porvenir - Trujillo, Perú. Por lo tanto, la pregunta que guía la investigación es: ¿cuál son las percepciones de estudiantes, docentes, personal directivo y padres de familia sobre la importancia de la autoevaluación institucional con fines de acreditación en la Institución Educativa de Acción Conjunta El Buen Pastor de El Porvenir - Trujillo, Perú?

MÉTODO

El estudio adopto un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo con diseño de corte transversal y no experimental, orientado a caracterizar las percepciones de los actores educativos sobre la autoevaluación institucional con fines de acreditación en el contexto educativo peruano. El diseño descriptivo permitió sistematizar dichas percepciones sin manipular variables independientes, mientras que el enfoque transversal facilitó la recolección de datos en un

momento específico, ofreciendo una fotografía representativa del estado perceptual institucional al momento de la evaluación. La metodología cuantitativa fue seleccionada por su capacidad para medir objetivamente percepciones mediante instrumentos estandarizados, así como para facilitar el análisis estadístico comparativo entre grupos de actores con características diferenciadas. Desde el plano epistemológico, la investigación se enmarca en el paradigma del positivismo moderado, que reconoce la posibilidad de medir fenómenos sociales complejos como las percepciones, sin perder de vista la sensibilidad hacia los contextos culturales y organizacionales donde estos se desenvuelven de manera cotidiana en la práctica educativa.

La población de estudio estuvo constituida por la totalidad de actores educativos de la Institución Educativa de Acción Conjunta El Buen Pastor, ubicada en El Porvenir, provincia de Trujillo, región La Libertad, Perú, comprendiendo 412 personas distribuidas entre estudiantes de nivel primario, docentes, personal directivo y administrativo, y padres de familia vinculados a la institución. La muestra incluyó 199 participantes seleccionados mediante muestreo estratificado proporcional, divididos en 139 estudiantes de educación primaria con edades entre 10 y 12 años, 20 docentes caracterizados por edades entre 45 y 55 años con predominio femenino, 20 personal directivo, y administrativo representativo de los niveles jerárquicos institucionales, y 20 padres de familia con edades entre 35 y 45 años. Los criterios de inclusión consideraron para estudiantes, fueron estar matriculados en el grado cuarto a sexto de primaria; para docentes, tener al menos un año de experiencia laboral en la institución; para directivos, ocupar posiciones de responsabilidad en gestión institucional; y para padres, tener hijos matriculados y participar regularmente en actividades institucionales. Se excluyeron actores con menos de seis meses de vinculación institucional y aquellos que no consintieron voluntariamente su participación en el estudio.

Los instrumentos de recolección consistieron en cuatro encuestas específicamente diseñadas para cada grupo de actores educativos, utilizando escalas de medición Likert de tres puntos para facilitar la comprensión y respuesta de participantes con diferentes niveles educativos y experiencia previa en procesos evaluativos institucionales. El proceso de desarrollo incluyó revisión exhaustiva de literatura especializada en evaluación educativa, análisis de instrumentos utilizados en investigaciones similares y consulta con expertos en evaluación educativa para garantizar validez de contenido

adecuada. La construcción de ítems considero principios de redacción clara, evitación de sesgos de respuesta y adaptación a características cognitivas y culturales de cada grupo participante. La validación incluyo evaluación por juicio de expertos, prueba piloto con grupos reducidos de cada tipo de actor educativo y análisis de confiabilidad interna mediante coeficiente alfa de Cronbach, confirmando niveles apropiados de confiabilidad interna con valores superiores a 0.80 para todos los instrumentos aplicados en el estudio.

El procedimiento de recolección de información se desarrolló en tres fases secuenciales de planificación y ejecución claramente diferenciadas. En la primera fase, se coordinó con las autoridades institucionales la obtención de permisos formales y el acceso a la población de estudio conforme a los protocolos establecidos por la institución. En la segunda fase, se aplicaron los instrumentos de manera presencial en horarios regulares de actividades institucionales, garantizando condiciones adecuadas para la participación voluntaria e informada de todos los actores involucrados en el proceso de investigación. En la tercera fase, se procedió al procesamiento y análisis estadístico de los datos recolectados mediante técnicas descriptivas y comparativas. Las consideraciones éticas incluyeron la obtención de consentimiento informado de todos los participantes, la garantía de confidencialidad y anonimato mediante códigos numéricos, la comunicación clara sobre propósitos de investigación y derechos de participantes, así como el compromiso de devolver resultados a la comunidad educativa para fines de mejora institucional. El protocolo ético fue revisado y aprobado por autoridades institucionales competentes.

Para el procesamiento de datos se empleó software estadístico IBM-SPSS versión 27 con un nivel de significancia <0.05 , previa tabulación en una hoja de Microsoft Excel 2019. El análisis estadístico descriptivo incluyó tabulaciones de frecuencia, medidas de tendencia central y dispersión, así como comparaciones porcentuales entre grupos de actores educativos para identificar patrones diferenciados de percepción. Los resultados se presentan de manera organizada mediante que facilitan la lectura interpretativa de los datos obtenidos en cada dimensión evaluada del estudio.

RESULTADOS

Los resultados del presente estudio revelan las percepciones que los distintos actores educativos mantienen respecto al proceso de autoevaluación institucional orientado a la acreditación de calidad. El análisis de los datos recopilados permite identificar tanto las coincidencias como las divergencias existentes entre los cuatro grupos evaluados: estudiantes, docentes, directivos y padres de familia. A continuación, se presentan los hallazgos organizados de manera progresiva, desde la distribución general de percepciones hasta el análisis de los factores que influyen en las valoraciones de cada grupo participante en la institución educativa estudiada.

Los datos presentados en la Tabla 1 evidencian una heterogeneidad notable en las percepciones de los cuatro grupos de actores educativos. El grupo estudiantil mostró la valoración más favorable del proceso, con una proporción considerable que ubicó la autoevaluación en la categoría más alta, alcanzando una mayoría clara en las categorías positivas. En contraste, los docentes presentaron una distribución bipolar, con mitades equivalentes entre valoraciones positivas y negativas. Los directivos y administrativos evidenciaron la mayor concentración en la categoría de bueno, mientras que los padres de familia mostraron una tendencia similar a los docentes, aunque con una ligera inclinación hacia las percepciones positivas. Estas diferencias sugieren que la proximidad a la gestión del proceso podría modular las valoraciones de cada grupo.

Al comparar las distribuciones de percepciones entre grupos, resulta particularmente llamativo que el grupo con mayor representación numérica, los estudiantes, sea también el que expresa mayor satisfacción con el proceso. Esta tendencia puede relacionarse con la forma en que la institución ha comunicado los propósitos de la autoevaluación al alumnado, así como con la pertinencia de los instrumentos empleados para recoger su perspectiva. Por otra parte, la polarización observada en el grupo docente merece atención especial, pues evidencia la existencia de posturas contrastantes que podrían estar asociadas con factores como la carga administrativa, la claridad de los criterios evaluativos y la percepción de impacto real del proceso sobre la práctica pedagógica cotidiana.

Dada la predominancia de percepciones favorables en el grupo estudiantil, resultó pertinente profundizar en el análisis dimensional de sus valoraciones. El desglose por dimensiones permite identificar cuáles aspectos del proceso de

autoevaluación son mejor valorados y cuáles presentan áreas de oportunidad para la mejora institucional. Esta diferenciación resulta relevante para el diseño de estrategias focalizadas que fortalezcan los componentes más débiles del proceso, considerando la perspectiva del grupo con mayor representación en la comunidad educativa y cuyo nivel de involucración resulta determinante para el éxito de la acreditación.

Tabla 1. *Distribución de percepciones sobre autoevaluación por grupo de actores educativos*

Actor educativo	Muy bueno		Bueno		Regular		Deficiente		Total	
	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f
Estudiantes	29.5	41	43.9	61	26.6	37	0.0	0	100	139
Docentes	0.0	0	50.0	10	0.0	0	50.0	10	100	20
Directivos/ Administrativos	0.0	0	70.0	14	0.0	0	30.0	6	100	20
Padres	0.0	11	55.0	0	0.0	0	45.0	9	100	20

El análisis particular de las percepciones estudiantiles revela un patrón coherente de valoraciones positivas en todas las dimensiones evaluadas. La comprensión de los propósitos de la autoevaluación obtuvo la calificación más elevada, lo cual indica que los estudiantes logran identificar con claridad la finalidad del proceso. La valoración de la retroalimentación recibida se ubicó en segundo lugar, sugiriendo que los mecanismos de comunicación de resultados son adecuadamente percibidos por el alumnado. La percepción de cambios concretos generados por la autoevaluación registró indicadores moderados, lo cual puede señalar una brecha entre la evaluación realizada y las mejoras visibles para la comunidad estudiantil, es destacable la ausencia total de valoraciones en la categoría desfavorable en todas las dimensiones evaluadas, como se aprecia en la Tabla 2.

Tabla 2. *Percepciones estudiantiles por dimensiones de autoevaluación*

Dimensión	Muy favorable		Favorable		Regular		Desfavorable		Total	
	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f
Comprensión de propósitos	31.7	44	46.7	65	21.6	30	0.0	0	100.0	139
Valoración de retroalimentación	28.8	40	46.7	65	24.5	34	0.0	0	100.0	139
Participación en evaluación	26.6	37	44.6	62	28.8	40	0.0	0	100.0	139
Percepción de cambios	25.2	35	43.1	60	31.7	44	0.0	0	100.0	139

En relación con las percepciones docentes, resultó de particular interés analizar cómo las características demográficas y profesionales de este grupo se asocian con sus valoraciones sobre el proceso de autoevaluación institucional, donde variables como la experiencia laboral, el nivel de formación académica y la modalidad de contratación podrían ejercer influencia diferenciada sobre la manera en que los docentes perciben la utilidad y pertinencia de los procesos evaluativos institucionales. Este análisis permite identificar subgrupos que requieren mayor acompañamiento en la comprensión y apropiación de la autoevaluación, información de gran utilidad para la gestión del talento humano en la institución.

En este sentido, los hallazgos presentados en la Tabla 3 ponen de manifiesto que las características profesionales de los docentes guardan una relación consistente con sus percepciones sobre la autoevaluación, donde la experiencia laboral se asocia positivamente con valoraciones favorables, de modo que los docentes con mayor trayectoria muestran una apreciación más favorable del proceso. Asimismo, el nivel de formación académica evidencia un impacto importante, en el cual aquellos con estudios de posgrado presentaron valoraciones superiores a los que solo contaban con formación de pregrado. También la modalidad de contratación introduce diferencias relevantes, dado que los docentes nombrados, quienes cuentan con mayor estabilidad laboral, perciben la autoevaluación de manera más positiva en comparación con sus pares contratados. Estos resultados señalan la necesidad de implementar acciones diferenciadas según el perfil profesional del personal docente.

Tabla 3. *Percepciones docentes según características demográficas y profesionales*

Dimensión	Categoría	Favorable		Regular		Desfavorable		Total	
		%	f	%	f	%	f	%	f
Experiencia	Menos 5 años	40.0	8	45.0	9	15.0	3	100.0	20
	5-15 años	55.0	11	35.0	7	10.0	2	100.0	20
	Mas 15 años	65.0	13	25.0	5	10.0	2	100.0	20
Formación	Pregrado	35.0	7	45.0	9	20.0	4	100.0	20
	Posgrado	75.0	15	20.0	4	5.0	1	100.0	20
Modalidad	Nombrado	55.0	11	35.0	7	10.0	2	100.0	20
	Contratado	30.0	6	55.0	11	15.0	3	100.0	20

Desde la perspectiva de los padres de familia, resulta relevante examinar cómo sus características socioeducativas se relacionan con las percepciones que mantienen acerca de la autoevaluación institucional. El nivel educativo, el grado de participación en actividades escolares y la ocupación profesional constituyen variables que podrían modular la valoración que los padres realizan sobre los procesos de evaluación y acreditación de calidad. Por lo tanto, comprender estas asociaciones permite diseñar estrategias de comunicación y participación más efectivas para este grupo de actores, cuyo involucramiento resulta esencial para el éxito de los procesos de mejora institucional y la construcción de una cultura de calidad compartida entre la escuela y la familia.

Asimismo, los datos de la Tabla 4 muestran que las características socioeducativas de los padres de familia se vinculan de manera clara con sus percepciones sobre la autoevaluación institucional, pues los padres con formación superior y aquellos que ejercen profesiones de mayor especialización presentaron las valoraciones más favorables, lo cual podría explicarse por una mayor comprensión de los alcances y beneficios de los procesos de acreditación. Respecto al nivel educativo y la ocupación profesional resultó consistente con esperado donde aquellos con mayores herramientas cognitivas y experiencias formativas tuvieron mayor capacidad para interpretar y valorar los procesos institucionales. De manera análoga, los padres con mayor grado de participación en las actividades escolares mostraron percepciones más positivas, lo que sugiere que la involucración activa favorece

una apreciación informada del proceso evaluativo. Estos resultados evidencian la importancia de considerar el capital cultural y el nivel de implicación de las familias como factores que condicionan sus valoraciones sobre los procesos de calidad.

Finalmente, se identificaron los factores que ejercen mayor influencia en las percepciones favorables de cada grupo de actores educativos. El análisis comparativo de estos factores permite determinar cuales elementos del proceso de autoevaluación son reconocidos como facilitadores por los distintos grupos y cuales requieren fortalecimiento. Esta información resulta valiosa para orientar las decisiones institucionales en materia de comunicación, formación y gestión del proceso de acreditación, en la medida que permite priorizar las acciones que mayor impacto positivo pueden generar en la percepción colectiva de la comunidad educativa participante.

Tabla 4. *Percepciones de padres según características socioeducativas.*

Dimensión	Categoría	Favorable		Regular		Desfavorable		Total	
		%	f	%	f	%	f	%	f
Educación	Básica	55.0	11	35.0	7	10.0	2	100.0	20
	Superior	80.0	16	15.0	3	5.0	1	100.0	20
Participación	Alta	75.0	15	20.0	4	5.0	1	100.0	20
	Limitada	60.0	12	30.0	6	10.0	2	100.0	20
Ocupación	Profesional	85.0	17	10.0	2	5.0	1	100.0	20
	Técnico/Comercial	70.0	14	20.0	4	10.0	2	100.0	20
	Servicios/Otros	55.0	11	35.0	7	10.0	2	100.0	20

Por otra parte, en la Tabla 5 se presenta un análisis comparativo de factores que influyen en la percepción favorable hacia la autoevaluación entre todos los grupos de actores educativos participantes del estudio. En dicho análisis se revelan que la comunicación institucional se posiciona como el factor con mayor influencia en las percepciones favorables de todos los grupos evaluados, seguido por la comprensión de los beneficios del proceso y la experiencia previa en actividades de evaluación. Igualmente es notable que los recursos tecnológicos y el tiempo dedicado al proceso representan los factores con menor reconocimiento, lo cual señala áreas específicas de

mejora institucional. Los docentes y directivos otorgan mayor peso a la capacitación recibida en comparación con estudiantes y padres, lo cual refleja la importancia de la formación continua para el personal institucional. Asimismo, el liderazgo directivo se posiciona como un factor transversal reconocido por todos los grupos, lo que evidencia el papel central de la gestión en la consolidación de una cultura de autoevaluación.

Tabla 5. Factores influyentes en percepciones favorables por grupo de actores

Factores favorables	Estudiantes		Docentes		Directivos		Padres		Promedio	
	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f
Comunicación institucional	64.7	90	70.0	14	70.0	14	65.0	13	67.8	135
Comprensión de beneficios	61.2	85	65.0	13	60.0	12	60.0	12	61.8	123
Experiencia previa	53.9	75	65.0	13	60.0	12	50.0	10	57.8	115
Liderazgo directivo	51.8	72	60.0	12	60.0	12	55.0	11	56.8	113
Capacitación recibida	48.2	67	65.0	13	55.0	11	35.0	8	52.8	105
Recursos tecnológicos	30.9	43	40.0	8	35.0	7	30.0	6	34.2	68
Tiempo dedicado	27.3	38	35.0	7	30.0	6	25.0	5	29.2	58

En síntesis, las percepciones sobre la autoevaluación institucional son heterogéneas, considerablemente favorables y están fuertemente moduladas por el rol del actor educativo. Los estudiantes muestran la valoración más favorable y constituyen el grupo más numeroso y satisfecho, asociado a una clara comprensión de los propósitos del proceso y una adecuada retroalimentación. En contraste, docentes y directivos/administrativos presentan distribuciones bipolares o concentradas en categorías intermedias, mientras que los padres de familia muestran una tendencia ligeramente positiva pero dividida.

Por otra parte, factores como la experiencia laboral, formación académica, modalidad de contratación en docentes; y nivel educativo, ocupación y participación escolar en padres, se asocian sistemáticamente con percepciones más favorables. Además, el análisis comparativo revela que la comunicación institucional es el elemento más influyente para todos los grupos, seguido por la comprensión de beneficios, mientras que

los recursos tecnológicos y el tiempo dedicado son los menos valorados. Se destaca la ausencia total de valoraciones desfavorables en el estudiantado y la necesidad de estrategias diferenciadas para docentes según su perfil profesional y para padres según su capital cultural.

DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio confirman que las percepciones de los actores educativos hacia la autoevaluación institucional son predominantemente favorables, lo cual resulta consistente con la evidencia internacional sobre los beneficios percibidos de estos procesos como la de Panadero et al. (2024), los cuales exponen que la autoevaluación genera perfiles diferenciados de valoración positiva cuando se implementa en contextos educativos estructurados.

Además, Levy y Fresko (2025), argumentan que la cercanía de los líderes educativos con las políticas de calidad y los procesos de mejora institucional favorece una percepción más optimista sobre la evaluación. Los directivos, al estar directamente involucrados en la planificación y ejecución de la autoevaluación, tienden a valorarla como una herramienta estratégica para la gestión, mientras que los docentes pueden percibir una mayor carga administrativa asociada al proceso, lo cual condiciona negativamente su apreciación global.

Por otra parte, Andrade (2019), evidenció en su revisión crítica que los estudiantes tienden a valorar positivamente la autoevaluación cuando comprenden su propósito formativo. El presente estudio extiende este hallazgo al contexto de la educación básica, donde los estudiantes no solo mostraron percepciones favorables mayoritarias, sino que además un porcentaje alto ubicó su valoración en la categoría más alta. Este resultado puede indicar que las estrategias de comunicación empleadas por la institución lograron transmitir de manera efectiva los propósitos del proceso al alumnado participante en la investigación.

El análisis dimensional de las percepciones estudiantiles reveló que la comprensión de los propósitos de la autoevaluación obtuvo la valoración más elevada, mientras que la percepción de cambios concretos registró indicadores moderados. Esta diferencia es consistente con los hallazgos de Köppe et al. (2025), quienes señalaron que los estudiantes pueden comprender adecuadamente los objetivos de la evaluación sin necesariamente percibir transformaciones visibles en su entorno educativo. Esta brecha entre

comprensión y percepción de impacto sugiere la necesidad de hacer más evidentes los resultados de la autoevaluación mediante acciones de mejora tangibles y comunicadas de manera sistemática a toda la comunidad educativa de la institución.

La valoración positiva de la retroalimentación por parte de los estudiantes constituye un indicador relevante sobre la calidad de la comunicación institucional durante el proceso evaluativo. Para Attree (2026), la participación auténtica en los procesos de aseguramiento de la calidad depende en gran medida de la calidad de la retroalimentación que reciben sobre los resultados de la evaluación. En el presente estudio, la mayoría de estudiantes percibió como adecuada la información recibida sobre los resultados de la autoevaluación, lo cual refleja que los mecanismos de comunicación implementados fueron apropiados para el nivel educativo de los participantes y contribuyeron a mantener una percepción favorable del proceso evaluativo institucional.

En cuanto a las percepciones docentes, los resultados evidenciaron una asociación positiva entre la experiencia laboral y la valoración favorable de la autoevaluación. Este hallazgo resuena con lo reportado por Shal et al. (2024), quien encontró que los educadores con mayor experiencia tienden a percibir de manera más favorable los procesos de acreditación, presumiblemente porque han observado sus efectos a lo largo del tiempo. La madurez profesional parece facilitar una comprensión más integral de los propósitos de la evaluación, así como una mayor tolerancia ante las dificultades inherentes a estos procesos. Además, los docentes con menor experiencia requieren mayor acompañamiento para desarrollar una visión positiva y constructiva sobre la autoevaluación institucional.

Asimismo, los docentes con formación de posgrado mostraron valoraciones notablemente superiores a aquellos con solo formación de pregrado. De manera similar Tipacti y Ramírez (2024), sostienen que la educación de calidad en el contexto peruano requiere profesionales con formación sólida que comprendan la importancia de la evaluación y acreditación. Los resultados del presente estudio respaldan esta afirmación, ya que la formación de posgrado parece dotar a los docentes de marcos conceptuales y herramientas analíticas que les permiten apreciar más plenamente el valor de la autoevaluación como instrumento de mejora de la calidad educativa en la institución.

Respecto a las percepciones de los padres de familia, los resultados evidenciaron que el nivel educativo constituye un factor determinante en sus valoraciones donde los padres con

formación superior mostraron percepciones considerablemente más favorables que aquellos con educación básica. En esta línea Noda et al. (2025), señalan que el capital cultural de las familias influye considerablemente en su comprensión y valoración de los procesos de autoevaluación institucional, pues los padres con mayor formación académica poseen herramientas cognitivas que les permiten interpretar con mayor profundidad los alcances y beneficios de la acreditación, lo cual se traduce en percepciones más informadas y favorables hacia dichos procesos evaluativos.

La presente investigación encontró que la ocupación de los padres de familia reveló diferencias importantes en sus percepciones, con valoraciones más favorables entre los padres profesionales hasta las menos favorables en el grupo de servicios y otras ocupaciones. Según Puerta et al. (2026), la calidad educativa es percibida de manera diferencial según el capital profesional de los actores involucrados. Este patrón sugiere que la experiencia profesional en entornos donde la evaluación de calidad es una práctica habitual podría transferirse al ámbito educativo, facilitando una comprensión más positiva de los procesos de acreditación institucional por parte de las familias.

En cuanto a los factores influyentes en las percepciones favorables, la comunicación institucional ocupó el primer lugar con el promedio más alto entre todos los grupos evaluados. Este hallazgo resulta coherente con lo expuesto por Freré et al. (2022), quienes explican que la percepción social de los procesos institucionales está mediada por la calidad y transparencia de la comunicación. La comunicación efectiva actúa como un facilitador clave que permite a los actores educativos comprender los propósitos, participar activamente y valorar positivamente los resultados de la autoevaluación. Este resultado subraya la importancia de diseñar estrategias de comunicación institucional que sean claras, oportunas y adaptadas a las características de cada grupo de actores de la comunidad educativa.

La identificación de factores diferenciados entre los grupos de actores evidencia la necesidad de adoptar estrategias diversificadas para fortalecer las percepciones favorables hacia la autoevaluación. En palabras de Hofer et al. (2020), las intervenciones más exitosas son aquellas que reconocen las particularidades de cada grupo de actores y adaptan sus enfoques en consecuencia. Los resultados del presente estudio se alinean con esta perspectiva, pues muestran que, si bien existen factores comunes como la comunicación y el liderazgo

directivo, cada grupo prioriza distintos aspectos según su rol y experiencia. El estudio de Bonnefoy (2021), señala la importancia de contar con indicadores diferenciados que permitan evaluar los procesos educativos desde la perspectiva de los diversos actores involucrados en la dinámica institucional.

Entre las limitaciones que deben considerarse al interpretar sus hallazgos se encuentra, el diseño transversal, el cual impide establecer relaciones causales o analizar la evolución temporal de las percepciones. Por otra parte, la procedencia de los participantes de una sola institución educativa limita la generalización de los resultados a otros contextos. Finalmente, se recomienda que futuras investigaciones incorporen diseños longitudinales que permitan evaluar la evolución de las percepciones a lo largo de múltiples ciclos de acreditación, así como estudios comparativos entre instituciones de distintas regiones y contextos socioeconómicos, complementados con aproximaciones metodológicas mixtas que capturen la complejidad del fenómeno estudiado.

CONCLUSIONES

La presente investigación reveló que las percepciones de los actores educativos sobre la autoevaluación institucional son predominantemente favorables, aunque con diferencias considerables entre los grupos evaluados, donde los estudiantes mostraron el nivel más alto de valoración positiva, mientras que los docentes presentaron una distribución más polarizada entre percepciones positivas y negativas. Los directivos evidenciaron la mayor concentración en las categorías superiores y los padres de familia se ubicaron en una posición intermedia. Estos resultados confirman que la autoevaluación es valorada como un proceso útil para la mejora de la calidad educativa, pero también revelan la existencia de brechas perceptuales que requieren atención diferenciada según el grupo de actores involucrado en el proceso de acreditación institucional.

Además, los estudiantes constituyen el grupo con percepciones más favorables, lo cual resulta particularmente relevante en el contexto de la educación básica, donde la participación estudiantil en procesos de acreditación ha sido menos estudiada. No obstante, los docentes, especialmente aquellos con menor experiencia y formación, requieren mayor apoyo institucional para desarrollar una valoración más positiva de la autoevaluación, mientras que los padres de familia con

mayor nivel educativo y participación activa muestran una comprensión más profunda de los procesos evaluativos. Estos hallazgos sugieren que las estrategias de fortalecimiento deben considerar las características sociodemográficas y profesionales de cada grupo para lograr un mayor impacto en sus percepciones sobre la calidad educativa.

También la comunicación institucional se consolidó como el factor con mayor influencia en las percepciones favorables de todos los grupos, seguido por la comprensión de beneficios y la experiencia previa en procesos evaluativos. Este hallazgo subrayó la necesidad de implementar mecanismos de comunicación sistemáticos que informen de manera clara y oportuna sobre los propósitos, avances y resultados de la autoevaluación. Asimismo, los resultados evidencian la importancia de la formación continua y el desarrollo profesional como elementos que potencian las percepciones positivas del personal docente.

A partir de los hallazgos del presente estudio, se recomienda diseñar programas de formación diferenciados para cada grupo de actores educativos, con énfasis en los docentes con menor experiencia y formación académica. Igualmente, se propone implementar mecanismos sistemáticos de comunicación institucional que fortalezcan la transparencia del proceso de autoevaluación y visibilicen los resultados de las acciones de mejora. Se sugiere establecer sistemas de retroalimentación bidireccional que permitan a los actores educativos no solo recibir información, sino contribuir activamente con sus observaciones y sugerencias. Para futuras investigaciones se encomienda desarrollar estudios multiinstitucionales que permitan comparar las percepciones en distintos contextos geográficos y socioculturales, así como diseños longitudinales que evalúen la evolución de las percepciones a lo largo de sucesivos ciclos de acreditación de la calidad educativa.

REFERENCIAS

- Acevedo, A. y Rondinel, D. R. (2022). Impact, added value and relevance of an accreditation process on quality assurance in architectural higher education. *Quality in Higher Education*, 28(2), 186-204. <https://doi.org/10.1080/13538322.2021.1977482>
- Alcaraz, A. J. (2025). Evaluación Institucional en el contexto universitario en América Latina, última década. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(1), 39. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10065544>
- Andrade, H. L. (2019). A critical review of research on student self-assessment. *Frontiers in education*, 4.

- <https://doi.org/10.3389/feduc.2019.00087>
- Attree, K. J. (2026). Stakeholder engagement in accreditation and quality assurance via the program advisory board: Contributions and benefits. *Quality Assurance in Education*, 34(1), 70-85. <https://doi.org/10.1108/QAE-04-2025-0112>
- Bonnefoy, N. (2021). Evaluación de competencias en educación superior: conceptos, principios y agentes. *Revista Educación*, 45(2), 1-14. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.43444>
- Bravo, P. P., Arciniega, M. M., Alcivar, L. G., Maridueña, M. O. y Solano, M. S. (2025). Desafíos y oportunidades en la evaluación educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 6133-6157. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17354
- Fréré, J. S., Véliz, J. P., Sarco, E. M. y Campoverde, K. J. (2022). La percepción, la cognición y la interactividad. *Recimundo*, 6(2), 151-159. [https://doi.org/10.26820/recimundo/6.\(2\).abr.2022.151-159](https://doi.org/10.26820/recimundo/6.(2).abr.2022.151-159)
- Hofer, S. I., Holzberger, D. y Reiss, K. (2020). Evaluating school inspection effectiveness: A systematic research synthesis on 30 years of international research. *Studies in educational evaluation*, 65. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2020.100864>
- Karaman, P. (2021). The Impact of Self-Assessment on Academic Performance: A Meta-Analysis Study. *International Journal of Research in Education Science*, 7(4), 1151-1166. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1319061>
- Köppe, C., Verhoeff, R. P. y Van Joolingen, W. (2024). Elements for understanding and fostering self-assessment of learning artifacts in higher education. *Frontiers in Education*, 9. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1213108>
- Köppe, C., Verhoeff, R. P. y Van Joolingen, W. (2025). Processes and outcomes in a curriculum-level student self-assessment intervention: a case study. *Assessment Evaluation in Higher Education*, 50(6), 897-911. <https://doi.org/10.1080/02602938.2025.2480603>
- Labraña, J., Brunner, J. J., Rodríguez, E. y Puyol, F. (2023). Redefiniendo la educación superior chilena: cambio organizacional y nuevas formas de gobernanza (1ra ed.). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales. https://www.researchgate.net/profile/Mauricio-Rifo/publication/377356305_Nuevos_profesionales_en_educacion_superior_Gerencialismo_o_burocratizacion_en_el_gobierno_de_las_instituciones/links/65a15d89c77ed94047736908/Nuevos-profesionales-en-educacion-superior-Gerencialismo-o-burocratizacion-en-el-gobierno-de-las-instituciones.pdf
- Laundon, M., Cunningham, S. y Cathcart, A. (2023). Institutional approaches to evaluation of learning and teaching: A sector scan

- of Australasian universities. *Journal of Higher Education Policy Management*, 45(5), 511-528. <https://doi.org/10.1080/1360080X.2023.2196646>
- Levy, I. y Fresko, B. (2025). Elementary school teachers' and principals' views regarding components of optimal formative teacher assessment. *Evaluation Program Planning*, 102697. <https://doi.org/10.1016/j.evalprogplan.2025.102697>
- Noda, M. E., Ávila, J. C., González, R. A. y García, E. M. (2025). Autoevaluación de calidad en Instituciones de Educación Superior. Importancia y desafíos. *Revista Cubana de Educación Superior*, 44(2), 15-30. <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/12331>
- Panadero, E., Fernández, J., Pinedo, L., Sánchez, I. y García, D. (2024). A self-feedback model (SEFEMO): secondary and higher education students' self-assessment profiles. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 31(3-4), 221-253. <https://doi.org/10.1080/0969594X.2024.2367027>
- Puerta, F. A., Cantillo, A. S., Castillo, J. L., Narváez, J. A. y Molina, C. J. (2026). Quality in Higher Education Institutions as a Transversal Tool in Institutional Accreditation: A Bibliometric Review. *European Journal of Educational Research*, 15(1). <https://doi.org/10.12973/eu-jer.15.1.19>
- Shal, T., Ghamrawi, N. y Ghamrawi, N. A. (2024). Does accreditation lead to school improvement? Perceptions of educators in K-12 settings. *Sage Open*, 14(3). <https://doi.org/10.1177/21582440241281222>
- Thien, L. M. y Lee, H. C. (2023). The effects of school culture dimensions on teacher well-being across under-enrolled and high-enrolment schools. *Social Sciences Humanities Open*, 7(1). <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2023.100396>
- Tipacti, P. y Ramírez, A. (2024). Hacia una Educación Superior de Calidad en el Perú: Evaluación y Acreditación: Towards a Quality Higher Education in Peru: Evaluation and Accreditation. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 19. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2886>
- Yan, Z., Panadero, E., Wang, X. y Zhan, Y. (2023). A systematic review on students' perceptions of self-assessment: Usefulness and factors influencing implementation. *Educational Psychology Review*, 35(3), 81. <https://doi.org/10.1007/s10648-023-09799-1>